

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS
Desde el 27 de octubre al 2 de noviembre.

FICCIÓN	
1	DECALCOMANÍA Lily del Pilar / Crossbooks
2	CUENTO DE HADAS Stephen King / Plaza & Janés
3	ROMPER EL CÍRCULO Colleen Hoover / Planeta
4	A TRAVÉS DE LA LLUVIA Ariana Godoy / Montena
5	HOMBRES QUE LLEGAN A UN PUEBLO Hernán Rivera Letelier / Alfaguara
6	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO Taylor Jenkins Reid / Umbriel
7	LA LISTA DEL JUEZ John Grisham / Plaza & Janés
8	ROMA SOY YO Santiago Posteguillo / Ediciones B
9	VIOLETA Isabel Allende / Sudamericana
10	CUANDO NO QUEDEN MÁS ESTRELLAS QUE CONTAR María Martínez / Crossbooks
NO FICCIÓN	
1	EL ECONOMISTA CALLEJERO Axel Kaiser / Ediciones El Mercurio
2	SECUESTRADOS POR LAS PANTALLAS Carolina Pérez / Zig-Zag
3	DESTROZA ESTE DIARIO Keri Smith / Paidós
4	LA PORFÍA CONSTITUYENTE Gabriel Salazar / Ceibo
5	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Mariana Rojas / Espasa
6	DEL AMOR PROPIO AL AMOR AL OTRO Pilar Sordo / Planeta
7	LA DICTADURA DEL AMOR PROPIO Nerea Ugarte / Montena
8	EL PODER DE LAS PALABRAS Mariano Sigman / Debate
9	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear / Paidós
10	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl / Herder

Librerías que respaldaron: Antártica, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Lolita, Librerías UC, Trayecto Bookstore.

La muerte que nos acompaña

Quizás quienes mejor se han relacionado con la muerte son los escritores, y en particular los poetas, porque la han mirado de frente, la han cortejado, anticipado, tuteado e incluso se han reído de ella.



la columna de
**María Teresa
Cárdenas**

“Solo para morir hemos nacido”, escribió Adán Méndez en un poema de su *Antología precipitada*, con la que en 1992 ganó el Premio Revista de Libros. Sí, ¡hace treinta años! Era la segunda versión de este concurso y la primera dedicada a la poesía. “Quiero dejar constancia pública de mi voto/ por el autor de este verso tan sorprendente/ que llamaría la atención en el propio Quevedo// lo recomiendo con el mayor entusiasmo”, argumentó por escrito Nicanor Parra, quien formó parte del jurado, junto a Raúl Zurita e Ignacio Valente. Zurita consideró la obra una “hija legítima de la antipoesía”, pero lo que verdaderamente deslumbró a Parra, y lo repitió por un buen tiempo, fue ese verso endecasílabo, que en apenas cinco palabras era capaz de resumir la única certeza de toda existencia: la muerte.

“Para todos tiene la muerte una mirada”, escribió antes Cesare Pavese, y aunque hagamos lo imposible por esquirlarla o negarla, inevitablemente llegará el día en que nuestros ojos se encuentren con ella.

Muchas características, incluso físicas —un esqueleto con manto y guadaña— se le han atribuido a la muerte, debido a la inquietud o el miedo que desde el principio de los tiempos ha provocado en el ser humano. Miedo a dejar de existir o a que ya no estén nuestros seres queridos. La desaparición total o solamente del cuerpo, suponiendo una vida eterna. Tramposa, vengativa, celosa o impaciente, la muerte está siempre alerta —“Esta muerte que nos acompaña/ de la mañana a la noche, insomne”, de nuevo Pavese— y no duda en acudir cuando llega su momento. “Nadie muere en la víspera”, reza el sabio dicho popular. Vivimos ignorándola y, tal vez por lo mismo, cada cierto tiempo se encarga de recordarnos, sola o en complicidad, su poder incontrarrestable: a través de terremotos y otras catástrofes naturales o guerras e invasiones, que

sacan a flote lo más primitivo del ser humano. O pandemias, como la que hemos vivido estos últimos años y de la que aún no salimos del todo.

Motivo central de tantos estudios, disciplinas y ciencias, quizás quienes mejor se han relacionado con la muerte son los escritores, y en particular los poetas, porque la han mirado de frente, la han cortejado, anticipado —“Me moriré en París con aguacero/ un día del cual tengo ya el recuerdo”, anunció Vallejo—, tuteado e incluso se han reído de y con ella. “El poeta nace abrazado con la muerte. El gran baile del poeta es con la muerte”, afirmaba el surrealista Enrique Gómez-Correa cuando llevaba varios años postrado debido al cáncer, después de ganarle una primera partida a la muerte. Para Floridor Pérez, en cambio, la partida quedó inconclusa en octubre de 1973, cuando a su compañero de ajedrez y de prisión en la isla Quiriquina se lo llevaron, y a la semana siguiente supo que lo habían fusilado. Floridor jugaba con las negras. “Años después le cuento esto a un poeta./ Sólo dice:/ ¿y si te hubieran tocado las blancas?”, escribe en uno de sus poemas más conmovedores. Como

de ultratumba”, pregunta Nicanor en “Discurso fúnebre”. Ya lo sabe, pero no ha venido a contar.

Asumir la certeza de la muerte no ayuda a que sea menos temida, pero sí a conocerla y tratarla con naturalidad, como lo hace Andrés Montero en *La muerte viene estilando* (La Pollera), donde se percibe el ritmo que les da a sus narraciones orales —es cofundador de la compañía de cuentacuentos La Matrioska y director de Casa Contada— y que lo acerca a la poesía. Premiado, hasta ahora, por el Círculo de Críticos de Arte, la Academia de la Lengua y el Ministerio de las Culturas (Mejores Obras Literarias), el libro reúne seis cuentos que tienen como motivo central la muerte y que en conjunto forman casi una novela, ya que comparten personajes y se ambientan en los mismos espacios rurales, con sus tradiciones y misterios, pero en tiempos distintos. Escenarios donde la muerte es tan natural como la lluvia.

En un contexto radicalmente distinto, la muerte también ronda a los protagonistas de *El silencio del mundo* (Tusquets), de Pablo Azócar, libro con el que este narrador y poeta vuelve al

género de la novela después de 25 años. Una mujer que alcanza los 57 años y un joven activista universitario que le pide refugio en su departamento, en las cercanías del Parque Bustamante,

experimentan el temor a la muerte en los días posteriores al estallido. El propio autor contó en estas páginas que la revuelta social se había colado como telón de fondo en su historia. Y luego la pandemia, como una amenaza más real y nítida. Escrita como carta, la novela tiene un giro final que sorprende y que nos enfrenta, de nuevo, a la cotidianidad de la muerte, mucho menos heroica de lo que algunos quisieran o imaginarían para sí mismos.

Vivimos ignorándola y, tal vez por lo mismo, cada cierto tiempo se encarga de recordarnos, sola o en complicidad, su poder incontrarrestable.

también conmueve Gabriela Mistral con “Los sonetos de la muerte”, cuando clama a Dios por su amado: “¡Arráncalo, Señor, a esas manos fatales/ o le hundes en el largo sueño que sabes dar!”.

En sonetos, décimas o verso libre, la muerte acude al llamado de los poetas e incluso se sienta a los pies de la cama de uno de ellos y “es una buena maestra/ cuando te habla al oído y se retira” (Óscar Hahn). “Quiero saber si hay vida de ultratumba/ Nada más que si hay vida

la crítica de **Pedro Gandolfo**

A REÍRSE DE LO GRAVE

Cynthia Rimsky logra en este libro narrar con inteligencia y ternura una historia estrambótica, cómica y provocativa. La novela relata el encuentro de dos mujeres que han concurrido al llamado de Yomurí.

Eliza se debe hacer cargo de su padre, Kovacs, que es un exdiplomático jubilado, con una trayectoria de fracasos laborales, pero divertido, inteligente, soñador, pícaro, mujeriego, algo gagá. Ese encargo filial la lleva a Yomurí. Del otro lado, Carri —que después se llamará “Verde” y, luego, “Verde Hilo”—, es una joven que sale tambaleante de la adolescencia, padeciendo una crisis de identidad angustiosa y dramática. Esa crisis de identidad, sobre todo, étnica, la lleva a Yomurí.

Yomurí es un “territorio”, situado en el sur rural de Chile, sucio, derruido y abrazado por la contaminación y la explotación forestal, un territorio que podría ser la Araucanía; es, además, “pueblo originario”, el cual se asemeja en varios rasgos a los propios del pueblo mapuche; en particular es también una cultura, con su idioma, sus mitos, ritos y una épica destinada a ensalzar el indomable espíritu guerrero de su pueblo, aunque simultáneamente capaz de parlamentar y llegar a acuerdos pacíficos, “las Paces”, que son perfectamente inútiles; Yomurí es, además, un grupo político disidente estafalario que busca recuperar a mano



YOMURÍ
Cynthia Rimsky
Literatura
Random House,
2022, 264
páginas, \$16.000.
NOVELA

armada territorios de los cuales, según ellos, “la nación” se apropió por la fuerza; es un conjunto de sueños de distintas generaciones y objetos que se van esfumando con las décadas.

Lo importante es que el nudo de la historia —el encuentro de Eliza y Carri en Yomurí— es estructuralmente cómico y es narrado con abundante sentido del humor —caústico, directo y sutil— y que, en ese empeño por hacer una parodia divertida de ciertos temas, se ríe y hace reír sobre muchas cosas, entre otras, del indigenismo nacional y sus lugares comunes; la piedad filial, encarnada en la tierna y simpática relación de Eliza y Kovacs, y de otros tópicos de lo políticamente correcto en boga. Pero, sobre todo, fustiga a aquellos devotos de cierto progresismo bien pensante que pretenden un veto al humor, incluso, al abordar ciertos temas, que para ellos son de gravedad absoluta. Esta actitud narrativa de Rimsky tiene un encaje en dimensiones de conflicto en la cultura global y chilena actual, pero también aboga eficazmente contra la propensión a la seriedad tonta que abunda en nosotros mismos. El final de la novela es muy bueno, sorpresivo y desopilante, en el sentido estricto de lo que hace reír a carcajadas.

El humor de Cynthia Rimsky tiene un largo alcance y llega hasta lo literario mismo y afecta críticamente a la escuela del criollismo y su ma-

nera idílica de representar lo rural y, añadiría, incluso más profundamente, desafía la definición misma de comedia.

La idea del viaje es una constante en la escritura de Cynthia Rimsky, pero suena como un equívoco, al parecer, situarla sin más, como narradora de viajes, porque sus viajes más que meros viajes son extravíos, extrañas salidas de ruta, peregrinación fallida, deriva, búsqueda insensata de sueños, inmersión en mundos de dudosa existencia y, a la vez, donde lo sensual y terrenal asume formas tan raras o inusuales como de creciente cercanía en la medida que el mismo lector se entregue a este desmadre y sus estrambóticas reglas. Son también sueños.

Yomurí se torna escurridizo, es casi imposible de acceder a él, se desplaza cada vez que los personajes se acercan, es inaccesible como el castillo de Kafka.

La relación padre-hija es importante puesto que hay una risueña indagación, mezcla de estrechez, ternura y desencuentro. En esa indagación, Eliza recurre a frecuentes rememoraciones en que el padre aparece en falta, o haciendo algo distinto que el padre común, en otras. La novela discurre hacia cierta conciliación entre padre e hija planteada, por

cierto, de una manera divertida (el consejo salvador de la sabiduría paternal se resume en “Donde fueres, haz lo que vieres”) y va recorriendo de refilón, en medio de la comicidad, otras vertientes más bien eróticas que políticas.

Las historias paralelas —la de la búsqueda de la identidad y la de la realización del sueño paternal de reconciliación— son muestras de la seducción de los sueños, esta vez, del sueño de la identidad y del reencuentro y, tal vez, del sueño de honor, e introducen, en lo formal, un doble relieve en la narración y, en lo sustancial, la decepción como bajo sostenido de la comicidad.

La novela juega con esa figura de la retórica antigua del reencuentro y reconocimiento entre dos sujetos alejados, un reconocimiento aquí fallido —nadie culmina su búsqueda—, pero entendido como el encuentro casual de dos desencuentros ya que en medio de esos fallos se deslizan ciertas verdades y transgreden distintos tabúes de los discursos dominantes. Con risa y sensibilidad. Muy recomendable.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura

El nudo de la historia —el encuentro de Eliza y Carri en Yomurí— es estructuralmente cómico.

TERCER TRIBUNAL AMBIENTAL
Llama a concurso para proveer el siguiente cargo:
PROFESIONAL ASESOR EN CIENCIAS
Bases de postulación disponible a partir del domingo 06 de noviembre de 2022 en: www.3ta.cl
Recepción de antecedentes solo en casilla de correo electrónico concursocientifico@3ta.cl

Peñalolén
Crece para todos
CORMUP

"CORPORACIÓN MUNICIPAL DE PEÑALOLÉN PARA EL DESARROLLO SOCIAL CORMUP"

La Corporación Municipal de Peñalolén para el Desarrollo Social, convoca a concurso público para proveer el cargo de Director/a de los siguientes Establecimientos Educativos:

- DIRECTOR/A COLEGIO LIKANKURA DE PEÑALOLÉN
- DIRECTOR/A CENTRO EDUCACIONAL EDUARDO DE LA BARRA
- DIRECTOR/A LICEO JUAN BAUTISTA PASTENE
- DIRECTOR/A ESCUELA SANTA MARÍA DE PEÑALOLÉN
- DIRECTOR/A LICEO ANTONIO HERMIDA FABRES

Bases de concurso en plataforma web www.directoresparachile.cl.

Recepción de Bases de Postulación junto con los antecedentes solicitados vía plataforma www.directoresparachile.cl, desde el 03-10-2022 hasta el 17-11-2022.

Dudas y consultas con Bernabé Lucero Véliz, Analista de Dotación (blucero.veliz@cormup.cl) o al teléfono 229397979.

Dirección de Educación Corporación Municipal de Peñalolén

+info: recepcion@artequin.cl
(+569) 8930 6443 - 2 2682 1195
www.artequin.cl

ARTEQUIN
#SiempreCultura

VISITAS GUIADAS

¡Ven con tus estudiantes a Museo Artequin!

¡Disfruta de un encuentro con el patrimonio material e inmaterial a través de la Expo Tononwitral!

Agenda tu visita en www.artequin.cl

DÓNDE/
Av. Portales 3530,
Estación Central

Chilka

Visítanos bien **STGO** **cmppc** **EL MERCURIO** **enel**

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE DERECHO
ESCUELA DE POSTGRADO

POSTULACIONES ABIERTAS 2023

- Doctorado en Derecho *
- Magister en Derecho con y sin Mención *
- Magister en Derecho Internacional, Inversiones y Comercio (en conjunto con la Universidad de Heidelberg) *
- Nuevo Magister en Derecho Penal
- Nuevo Magister en Derecho Tributario

MAYOR INFORMACIÓN EN
<https://postgrados.derecho.uchile.cl>

escuelapostgrado@derecho.uchile.cl
+56 229785481
Av. Santa María 0200 piso 2, Providencia, Santiago - Chile
(* acreditados)

TRADICIÓN DE EXCELENCIA, PLURALISMO Y VISIÓN DE FUTURO